



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de mayo de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 26 de mayo de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Mi Gobierno me ha dado instrucciones de que le informe de los ejemplos más recientes de la forma en que cooperan la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) con los terroristas separatistas de origen albanés a fin de presionar a la población serbia que permanece en Kosovo y Metohija, provincia autónoma de la República yugoslava de Serbia.

1. El 21 de mayo de 2000, un grupo de patólogos extranjeros ingresó en el cementerio serbio de la localidad de Bresje, cerca de Kosovo Polje, y comenzó a excavar en busca de fosas comunes, en las que, según se les había dicho, se había enterrado a personas de origen albanés supuestamente asesinadas durante los ataques perpetrados el año anterior por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia. Los residentes serbios quedaron pasmados al enterarse de que desconocidos estaban excavando las sepulturas de sus parientes sin su conocimiento ni aprobación. Pidieron una explicación a la UNMIK y se les dijo que los patólogos estaban buscando los restos de personas de origen albanés por pedido de interesados del mismo origen. Los patólogos excavaron varias sepulturas pero las protestas de los serbios les impidieron seguir profanando el lugar. De más está decir que no encontraron ninguna sepultura, y menos aún una fosa común, en la que estuviera enterrado alguien de origen albanés.

2. El 22 de mayo de 2000 alrededor de las 13.30 horas, una patrulla de la KFOR bloqueó el camino de salida de la localidad de Cernice y detuvo a Miodrag Tesic de la localidad de Partes, a Vlastimir Jankovic de la localidad de Donja Budriga y a Ratko Trifunovic de la localidad de Zegra cuando regresaban a sus hogares de visitar a un amigo común. La patrulla de la KFOR los escoltó a su cuartel militar subterráneo, situado en un inmueble de varias plantas perteneciente a pobladores de origen albanés. En el cuartel, de cuya existencia se enteraron en esta ocasión los serbios detenidos, oficiales de la KFOR los interrogaron y les pidieron que reconocieran que integraban formaciones paramilitares o unidades especiales del Ministerio del Interior o del Ejército de Yugoslavia. Los acusaron también de ser saboteadores y de estar en Kosovo y Metohija para realizar actos de sabotaje. No les creyeron que residían en las poblaciones vecinas, hecho que podría haber corroborado la KFOR de Partes. Los efectivos de la KFOR los dejaron en libertad al cabo de

una hora y media y se disculparon diciendo que los habitantes de origen albanés de la localidad de Cernice los habían inducido a error.

Estas actividades lamentables forman parte de una política deliberada de hostigar e intimidar a los serbios, musulmanes, romaníes y otros habitantes de origen no albanés que aún permanecen en Kosovo y Metohija con el propósito de expulsarlos de la provincia. Los ejemplos anteriores también ilustran de forma clara el apoyo y la cooperación que reciben los terroristas separatistas de origen albanés de las fuerzas internacionales que actúan con los auspicios de las Naciones Unidas. También constituyen una violación palmaria de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de 10 de junio de 1999, y no conciben con el mandato de las fuerzas internacionales auspiciadas por las Naciones Unidas.

Teniendo presente lo anterior, incumbe al Consejo de Seguridad advertir a la UNMIK y a la KFOR de que deben aplicar dicha resolución en forma cabal e imparcial y cumplir su mandato escrupulosamente y a conciencia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav **Jovanovic**
Encargado de Negocios interino
